CINECLUB NUCLEO **www.cineclubnucleo.com**	
Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA	Temporada Nº **58** Exhibición Nº **747 748**
◻ Fundado por Salvador Sammaritano ◻ Fundación sin fines de lucro ◻ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes ◻ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes ◻ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	Cine **GAUMONT**
Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**	Buenos Aires, martes 22 de marzo de 2011 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

NUNCA ME ABANDONES

(*Never let me go,* Inglaterra - 2010)

Dirección: MARK ROMANEK. Argumento: basado en la novela de Kazuo Ishiguro. *Guión*: Alex Garland. *Dirección de fotografía*: Adam Kimmel. *Música original:* Rachel Portman. *Diseño del film*: Mark Digby. *Montaje:* Barney Pilling. *Diseño y Mezcla de Sonido:* Glenn Freemantle. *Dirección de arte:* Paul Cripps, Denis Schnegg. *Decorados*: Michelle Day. *Vestuario*: Rachael Fleming, Steven Noble. *Elenco*: Carey Mulligan (Kathy), Andrew Garfield (Tommy), Izzy Meikle-Small (joven Kathy), Charlie Rowe (joven Tommy), Ella Purnell (joven Ruth), Charlotte Rampling (Miss Emily), Sally Hawkins (Miss Lucy), Kate Bowes Renna (Miss Geraldine), Hannah Sharp (Amanda), Christina Carrafiell (Laurs), Oliver Parsons (Arthur), Luke Bryant (David), Fidelis Morgan (matrona), Damien Thomas (Doctor), Nathalie Richard (Madame), Huggy Leaver, Charles Cork, Sylvie Macdonald, Keira Knightley (Ruth), David Sterne (Keffers), Andrea Riseborough (Chrissie), Domhnall Gleeson (Rodney), Kate Sissons, Amy Lennox, Anna Maria Everett, John Gillespie, Rachel Boss, Lydia Wilson (Hannah), Monica Dolan (enfermera), Chidi Chickwe (George), Harvey Allpress, George Formby. *Producción*: Richard Hewitt, Andrew Macdonald, Allon Reich, Joanne Smith. *Producción ejecutiva*: Alex Garland, Kazuo Ishiguro, Tessa Ross. *Productoras*: DNA Films, Film4, Fox Searchlight Pictures. *Duración*: 103'.

Este film se exhibe por gentileza de Fox Searchlight Pictures

El Film

Han pasado casi ocho años antes de que Mark Romanek retomara su carrera cinematográfica después de la sorprendente **Retratos de una obsesión**, y numerosos videoclips de excelente factura. **Nunca me abandones** constituye su tercer trabajo hasta la fecha (debutó, en 1985, con **Static**), y como en toda progresión profesional lógica apunta más alto.
Así, presenta un filme basado en la aclamada novela de Kazuo Ishiguro: en 1978 un grupo de niños convive en un selecto internado inglés; al cabo de los años, acabarán convirtiéndose en Carey Mulligan, Andrew Garfield y Keira Knightley. El espectador es testigo de su crecimiento, de cómo surge el triángulo amoroso entre un chico y dos chicas (la tímida Kathy y la voluntariosa Ruth) en un ambiente estrictamente controlado y forzados a verse día tras día durante toda su vida. Claro que, también, descubriremos el secreto inenarrable que esconden los muros del colegio, y que condicionará de manera inapelable las vidas de los protagonistas y a partir de esta revelación, la película afectará al espectador de manera totalmente distinta a lo esperado.
Obviamente, una bomba argumental de este tamaño puede alterar la percepción de la cinta y en el caso de **Nunca me abandones** es muy claro. Durante los primeros veinte minutos se juega a un juego concreto y tan sólo el prólogo permite entrever algo tenebroso e inquietante que se irá dejando ver conforme avanza la trama,

demostrando que ésta no es una película romántica cualquiera, sino que es una historia sobre algunas facetas insólitas del amor.
Una mención especial merecen la aparición de Charlotte Rampling (esa diva de lo poco común) en sus contadas escenas como la directora del colegio, y la prodigiosa Sally Hawkins, como Miss Lucy, una profesora de artes que se compadece de sus alumnos. De hecho, es ella quien sirve como detonador del gran secreto de la trama. La película sigue el tránsito de la infancia a la juventud, con una mirada muy genuina y triste a la aparente 'normalidad' de la niñez, (ecos de **Cría Cuervos** de Saura) y de hecho, para estas secuencias, Romanek utiliza un estilo frío y restringido; esto ha resultado en el disgusto de algunos críticos que lo acusan de falta de riesgo artístico; sin embargo, más allá de esta rigidez ostensible, en el filme hay algo más, un brote de angustia ante lo inevitable que lucha por salir.
Nunca me abandones es una de las grandes novelas del siglo XXI y la cinta, adaptada con devoción por Alex Garland (**Exterminio, Sunshine**) alcanza sus objetivos con maquiavélica crueldad y perfección, valiéndose de un gran trabajo a cargo de Carey Mulligan, que no solo es una actriz: tiene carácter y se nota. Romanek vuelve a plantear las ambigüedades que le gustan y lo hace con solidez y oficio: esta es una película que perdura en la víscera y en la consciencia, y eso mismo es lo que hace de ella una cinta muy notable, que merece más crédito – por sus muchos elementos que sobrepasan sus defectos- del que algunos le han dado.
(Miguel Cane, extraído de http://cinevisiones.blogspot.com)

Nunca me abandones es una historia sensible y profunda, un experimento intergenérico de primera, y una de esas películas que se instalan en la memoria y desde ahí se siguen cociendo para acabar ganando más enteros. En otras palabras, desde ya, una de las grandes de la temporada. Así que no hemos querido perder la ocasión de charlar brevemente con el hombre que está detrás de todo esto. Romanek concedía en exclusiva una pequeñita entrevista que nos sitúa un poquito más en el mapa conceptual y el esquema argumental de esta pequeña pero enorme **Nunca me abandones**.
Tras Retratos de una obsesión, y durante los últimos años, has ido especializándote en videoclips y documentales, alejado del medio cinematográfico, así que tu regreso no deja de ser en cierto modo una agradable sorpresa. ¿Qué te ha motivado para retornar al cine?
Mark Romanek: Bueno, en realidad nunca dejé ese mundo. Lo que ocurre es que a veces las cosas son un poco complicadas en este ámbito. Simplemente he estado implicado en proyectos que, por unos u otros motivos, finalmente nunca llegaron a las pantallas
Nunca me abandones nada entre géneros. Como director, y a nivel de realización ¿cómo te planteaste este salto intergenérico?
M. R.: Lo cierto es que he dirigido la película como si de una historia de amor se tratara, más que como un relato de ciencia ficción... a pesar de que en principio se presentara como una historia que parecía predestinada a ser tratada de las dos formas por igual...
¿Hasta qué punto te influyó el peso popular de la novela a la hora de abordar su adaptación? El texto de Ishiguro es ya un mito generacional...
M. R.: Sí, soy plenamente consciente de que el material de partida era delicado, pero el enfoque de mi trabajo siempre era desde un prisma de respeto, y motivado por mi amor hacia la propia novela. Eso me ayudó a enfrentar el miedo a malinterpretarla o perder de vista sus auténticos logros.
¿Y de dónde surge la motivación para adaptar precisamente ese texto? ¿De ti mismo? ¿Del guionista Alex Garland? ¿De la productora?
M. R.: Todo el proceso es fruto de una colaboración entre yo mismo, Alex, los productores, los actores y el equipo. Pero si hubo algo que realmente nos unía a todos en esta empresa no era sino, como os comentaba, el amor por la novela de Kazuo
¿Cómo es trabajar con actores que, a pesar de su contrastada solvencia, son grandes estrellas adolescentes, o están a un paso de serlo? Nos referimos a Keira Knightley, Andrew Garfield y Carey Mulligan...
M. R.: No sé fuera de él, pero por lo menos en el set no se comportan como estrellas, sino como auténticos actores. La verdad es que son jovenes, pero tremendamente resolutivos, profesionales y dotados. Os podéis hacer una idea de lo fácil que es trabajar con este tipo de actores...
La película acusa un estilo frío y distante presumiblemente deliberado. ¿Es realmente deliberado? ¿Crees que la historia lo demandaba o responde a tu propia voluntad autoral?
M. R.: No, lo cierto es que la idea no era que mi estilo pareciera "frío". Más bien he intentado crear un equivalente visual y tonal a la sutileza, elegancia y engañosa simplicidad del estilo de Kazuo. Hacerlo de otra forma habría supuesto una cierta traición al espíritu del texto.

Sea como sea, el salto entre géneros es patente: primero hiciste un thriller y ahora nos has sorprendido con una ciencia-ficción distópica, que son géneros que tradicionalmente demandan grandes desembolsos económicos. Pero aun así te las has arreglado para trabajar con pequeños presupuestos...

M. R.: En el fondo, los presupuestos de "Retratos de una obsesión" y "Nunca me abandones" me resultaron perfectos. He podido trabajar con ambos con toda la comodidad del mundo. Pero no descarto, y en realidad hasta me gustaría, hacer algo a mayor escala, claro que sí.

Comprenderás que, especialmente a partir de ahora, te sigamos la pista en futuros pasos. ¿Cuáles son tus planes? ¿Piensas volver a retirarte del ámbito cinematográfico o podemos esperar nuevas películas para la pantalla grande, aparte de esa "Locke and Key" que preparas para televisión?

M. R.: Ojalá. A decir verdad, tengo pensadas varias cosas, ciertos proyectos que me gustaría llevar a cabo y de los cuales aún no puedo hablaros. Espero empezar uno nuevo y esta vez tardar menos de ocho años...

(Manu Argüelles, extraído de http://www.elespectadorimaginario.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas